

# 1 CONGRESO LATINOAMERICANO de Gestión Cultural

Santiago | Chile | 23 al 27 | Abril | 2014

## INVESTIGACIÓN DE LAS MANTAS TRAPERAS EN EL URUGUAY<sup>1</sup>

Virginia D´Alto Oberti <sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada al Primer Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural, realizado en Santiago de Chile, entre los días 23 al 27 de abril de 2014.

<sup>2</sup> Gestora Cultural - Cursando Diploma en Gestión Cultural - Universidad de la República UDELAR - URUGUAY

Este proyecto propone investigar, relevar y documentar la realización de las mantas traperas en diversas regiones del Uruguay.

**Las mantas traperas** son colchas de retazos dispuestos en sucesivas capas, aprovechando ropa vieja, telas o materiales ya en desuso, a veces con partes tejidas a dos agujas o crochet, que se fabrican para cubrir necesidades de abrigo.

A partir del interés por las expresiones locales de esta tradición textil, el equipo de investigación comenzó a recopilar historias y anécdotas de mantas traperas y a interesarse por identificar la producción de mantas traperas genuinamente locales.

Es así que se presentó a los Fondos Concursables para la Cultura 2010 - Área Memoria y tradiciones, que organiza el Ministerio de Educación y Cultura del Uruguay, creado por la Ley N° 17930, premiando proyectos artísticos y culturales con la asignación de recursos económicos, ganando con el máximo puntaje. Fue declarado además de Interés Cultural por el Ministerio de Educación y Cultura, DC 459/2010 el 16 de junio de 2010. El resultado de esta investigación se publicó (julio 2011) en un libro que recoge material gráfico, testimonios e historias de MANTAS TRAPERAS. En una segunda etapa nos interesó trabajar con las mujeres jóvenes del interior del país, promoviendo tareas de extensión. La gente joven no ha recibido esta tradición porque sus mayores no valoraron el producto, sin embargo, vemos que se están acercando. Por lo que nuevamente fue premiado por los Fondos Concursables para la Cultura 2012 - Área Memoria y tradiciones. Nuestra idea fue llevar máquinas de coser a los pueblos de menos de 5.000 habitantes y realizar talleres de mantas traperas, llevando restos de telas donadas y aprovechando los grupos de mujeres rurales ya existentes y los Centros MEC del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay. Estos talleres fueron grabados y plasmados en el documental “MANTAS TRAPERAS imágenes de una tradición”.

Durante 2009, 2010 y 2011 se recorrieron distintos puntos del país, realizando visitas a hogares rurales y a grupos de costureras donde la tradición de las traperas sigue vigente. Encontramos ejemplares de traperas que no son objetos del pasado o decorativos, sino parte de la vida diaria; por un lado mantas rurales, confeccionadas en el aislamiento propio de ese medio, y por otro, una confección asociada al trabajo comunitario.

La investigación abarca los siguientes temas: *Antecedentes históricos* (origen de las mantas traperas en el Uruguay y de cómo los inmigrantes, en su mayoría españoles e italianos, nos legaron su tradición), *Antecedentes de las mantas traperas* en América y el mundo, *Características de la investigación* (entrevistas, interacción de las entrevistadoras y las “traperas”), *Materiales y técnicas utilizadas en la confección de mantas traperas*, *Conclusiones*.

Los objetivos de la investigación son: - poner en valor una práctica poco difundida fuera del ámbito doméstico local, preservar una costumbre que se encuentra en decadencia, amenazada por los avances tecnológicos y la sociedad de consumo, brindar nuevas oportunidades de desarrollo de la confección de mantas traperas.

## 1. Antecedentes históricos

En el siglo XIX y hasta mediados del XX Uruguay recibió gran cantidad de inmigrantes de muy diverso origen pero más que nada españoles e italianos, anglosajones y alemanes. Estas migraciones en aluvión formaron la población de Uruguay, junto a un porcentaje importante de afro-descendientes (9%), y un porcentaje menor de mestizos e indígenas.

Los inmigrantes que llegaban por mar -en bergantines, corbetas o vapores- a Montevideo o por tierra desde Brasil, para luego desparramarse por todo el territorio, dejaban atrás su patria, su rincón en el mundo, su familia y, unida al dolor de abandonar sus raíces, la esperanza los animaba hacia un nuevo hogar. Junto a estos sentimientos, eran portadores de una cultura y de unas costumbres. Y, no menos importante, traían consigo sus útiles de trabajo, fueran agricultores, comerciantes o artesanos, conscientes que les esperaban tiempos difíciles: herramientas de labranza, semillas, recetas culinarias o telas formaban parte de esas escasas y preciadas posesiones.

Se estima que la cantidad de españoles, por tomar un caso, que cruzaron el Atlántico hacia América entre fines del siglo XIX y principios del XX, es de unos tres millones: "Su partida afectó de modo gradual, aunque persistente, a la sociedad española y, del otro lado del mar, a la de las naciones receptoras... El éxodo en masa de España hacia América constituye una de las facetas más singulares de la historia social contemporánea del país" (Sánchez Albornoz, N. 1988). Y los países que no perdieron una masa tan importante de gente, a veces sí la perdieron en sitios y regiones concretos que quedaron completamente despoblados.

De esa enorme cantidad de personas que tuvieron que emigrar de España, quizá un porcentaje muy bajo se estableció en Uruguay, pero para un territorio pequeño, se trata de un impacto significativo. "El Uruguay de 1830 apenas contaba con 70.000 habitantes. El de 1875 poseía ya 450.000 y el de 1900 un millón. El espectacular crecimiento -la población se multiplicó por 14 en 70 años- no tenía parangón en ningún país americano. La alta tasa de natalidad dominante hasta 1890 -40/50 por mil habitantes- se había unido a una relativamente baja tasa de mortalidad -20/30 por mil- para ambientar este hecho, pero el factor crucial de la revolución demográfica fue la inmigración europea" (José Pedro Barrán, 1995).

## 2. Antecedentes de las mantas traperas

Al investigar los orígenes de estas mantas, el camino nos fue guiando hacia América del Norte. En Estados Unidos y Canadá el *quilting* fue introducido por inmigrantes ingleses y holandeses llegados a ese territorio entre fines del siglo XVIII y fines del XIX. Esta técnica ha tenido un desarrollo explosivo desde los años 70 del siglo XX en adelante. Se logra así revalorizar estas expresiones textiles en sus muy diferentes expresiones.

Y al rastrear en el pasado se pueden encontrar las huellas del uso de mantas hechas con partes/ retazos/pedazos de tela en el Norte de África, Turkestán, Persia, Siria, la India y China. Y en cada país se adaptó a los medios y necesidades de cada sociedad: en Italia se le llamó *trapunto*, que une dos capas sin relleno. En Francia, el *piqué de Marseille* y el *boutis*, pueden llegar a confundirse ya que ambas surgen en Marsella en el siglo XV. En Japón las mantas traperas se llaman *boro* y en Australia *wagga*. En España se las conoce como *Almazuelas*, derivada de la palabra almozala o almozalla que significa "saco de lona o de arpillera que, relleno de paja u hojas de maíz, sirve de colchón a los

jornaleros del campo”. Es sorprendente la similitud de las mantas traperas en tan diversos lugares del mundo.

### **3. El Uruguay que los recibe**

Si bien desde los inicios de la colonización Uruguay fue un país netamente receptor de inmigrantes, es entre 1860 y 1920 que se produce el mayor aluvión de personas, como ya vimos, especialmente italianos y españoles, aunque también vascos franceses, ingleses, suizos, alemanes, rusos, judíos de diversas nacionalidades etc. Un nueva oleada, ya no tan significativa, se produce como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, en especial procedente de Europa central y del este.

Llegaban a un país que ofrecía todavía tierra suficiente para trabajar, en un medio rural que aún no había entrado en la modernización. La influencia de los propios inmigrantes es decisiva en el proceso de modernización que se inicia a partir de 1870, fecha en que se inicia una nueva etapa de la revolución industrial en Europa.

La vida en el campo era dura y era violenta, se vivía en aislamiento y las guerras aún tardarían en cesar. Es en este entorno que los inmigrantes deben insertarse y trabajar para vivir. En estas condiciones parece inevitable desarrollar una cultura en la que se le sacara provecho a cuanto material hubiera, dándole un nuevo uso. Las telas también son parte de esos materiales que se conservan y se reutilizan. Esta tarea de reciclar, de reutilizar toda prenda en desuso no solo era una tarea determinada por la necesidad, sino también una manera de entretenimiento y de sociabilidad.

### **4. Los cambios en el mundo y en Uruguay**

Tanto la primera revolución industrial, relacionada con los cambios en la maquinaria utilizada en la industria textil y que se produce principalmente en Inglaterra, como en la segunda, en que los cambios llegan al resto de Europa y se produce la aceleración de los tiempos de producción gracias a la producción en serie. A mediados del siglo XIX la aparición de la máquina de coser producida en serie por Isaac Merrit Singer provoca un cambio importante, al hacerse más sencilla la tarea manual de crear prendas para el abrigo de la familia.

Otra de las consecuencias es la aparición de nuevos materiales en el siglo XX, que provocaron nuevos cambios en la producción textil, y especialmente en la actividad manual y artesanal.

La producción sencilla, barata, creativa y diversa, hecha por mujeres y hombres, da paso a la producción industrial, perdiéndose en originalidad y calidez.

A fines del siglo XX y principios del XXI todo lo hecho con las manos, artesanalmente, vuelve a recuperar su valor, siendo apreciado en todo el mundo, y dentro de ese proceso, las mantas traperas deben lograr recuperar su espacio. Sin afán estético pero con sentido utilitario, las mantas traperas logran finalmente crear una estética: la estética de la manta trapeera, que le es propia e inconfundible.

En Uruguay, la historia de la industria textil tuvo altibajos desde mediados del siglo XIX, dependiendo de las dos grandes guerras mundiales y la crisis de 1929. Internamente influyeron otras variables como la producción lanera nacional, la importación de algodón y las políticas proteccionistas del Estado. En los primeros años del siglo XX se fundan las

empresas textiles más importantes de Uruguay, como Campomar y Soulas y La Aurora, que concentraron gran cantidad de mano de obra y valor agregado a la cadena. En la crisis de los 30' obligó al país a replegarse hacia adentro y lo hizo poniendo el acento sobre nuevos puntos de apoyo, comenzó el proceso de sustitución de importaciones (...) la política proteccionista del Estado (...) (CIDE, 1963).

A mediados de la década de los cincuenta comienza el debilitamiento de la protección estatal al sector, que unida a la recesión económica de 1980 y 1982, llevan a que el sector entre en crisis. Mientras tanto en la industria textil mundial surgen nuevas fibras y tejidos que provocan cambios en la producción y variedad de telas nunca antes imaginables.

Poco a poco las fibras sintéticas importadas, más baratas, más livianas, de fácil lavado y secado rápido, pasan a ser más populares que los abrigos de lana.

En los hogares la confección casera de colchas de retazos pasó a ser el pasado. A esto se sumó el hecho de que el tiempo disponible de la mujer en el hogar disminuyó, ligado a su entrada en el mercado de trabajo. Estos cambios se reflejaron en las mantas traperas, quedando relegada su confección principalmente al ámbito rural, donde la mujer siguió ocupándose de la economía doméstica.

## **5. OBJETIVOS de la Investigación**

- 1) poner en valor una práctica poco difundida fuera del ámbito doméstico local.
- 2) preservar una costumbre que se encuentra en decadencia, amenazada por los avances tecnológicos y la sociedad de consumo.
- 3) brindar nuevas oportunidades de desarrollo de la confección de mantas traperas.
- 4) la difusión y extensión de la experiencia en otras localidades, dando a conocer diferentes técnicas y diseños, posibilitará el acercamiento de otras personas a su práctica.

## **6. RESULTADOS de la Investigación**

### **NEXO CON ARTISTAS PLÁSTICOS**

La manta traperera ha sido inspiración de destacados artistas uruguayos, entre los que se encuentran Lacy Duarte, quien representó a Uruguay en la 51° Bienal de Venecia (2005) con una instalación cuyo eje son las mantas traperas, temática en la que trabajaba desde 1990. En su obra recoge lo femenino, lo rural, y la tradición que recibió de su madre.

También la artista Margaret Whyte, quien con prendas usadas muy valiosas para ella, creó un mundo textil propio, inspirada en su abuela, lejana y presente a un tiempo, al transmitirle en su infancia el gusto por estas tareas.

La búsqueda actual de enfrentar el impacto que tiene sobre la naturaleza la cultura del consumo, viejas soluciones toman nuevos contenidos. Cierta cultura de la austeridad y de la reutilización que practicaban los inmigrantes en el uso de los bienes hechos por el

ser humano o los creados por la naturaleza, parece ser una respuesta adecuada en nuestros días.

El fundamento mismo de las mantas traperas, la reutilización, es la característica que reubica esta actividad en la cultura del reciclaje del siglo XXI.

#### DONDE SE CREAN LAS MANTAS TRAPERAS

Hasta no hace mucho tiempo la costura era parte fundamental de la economía del hogar. Remendar, rehacer prendas, confeccionar sábanas, toallas, manteles, cortinas y otros artículos de la casa eran tareas domésticas de rutina. La costura era un motivo de orgullo, un recurso, y a veces una tarea tediosa. En la campaña como en la ciudad, las mujeres creaban mantas traperas con ropa usada que ya no se podía volver a remendar. La escuela rural hizo su aporte, en una época, enseñaba a alumnas a tejer con dos agujas o a hacer crochet. La costura era vista como una actividad que ayudaba a moldear el carácter de los niños y quien la enseñaba impartía habilidades útiles a la vez que trasmitía valores (Beaudry, 2006)

Las mantas se crean con la finalidad de arropar, proteger y abrigar. Ocupa un lugar en la intimidad de la vida familiar. Las mantas son objetos que traen historia y luego acompañan a la familia en el tiempo, asociadas a la protección, a la seguridad, a lo que no se muestra ni se exhibe. Solo se dejan contemplar por ojos ajenos cuando se lavan o airean al sol en una cuerda o alambrado.

#### COMPOSICIÓN

Las mantas traperas se realizan reutilizando materiales en desuso, como ropa vieja, recortes de tela o trapos. Tienen un forro exterior y un relleno.

##### EL FORRO

Es la parte visible de la manta, la que requiere una planificación: pensar el diseño, combinar los colores, etc. Existen varias formas de hacer el forro. Una es descoser las prendas, se cortan cuadrados o rectángulos. Son en su mayor parte telas vistosas. Otra forma es utilizar las prendas sin descoser, se doblan algunas partes y se ponen una al lado de la otra. Otra forma es con buzos o tricotas viejos, que se destejen, se lava la lana y se vuelve a tejer formando cuadrados decorativos.

##### EL RELLENO

Para el relleno se utilizan distintos elementos. Del tipo de relleno dependerá el peso de la manta y el abrigo que otorgue. Las prácticas más corrientes son: recortes de prendas en desuso de paño, lana y tela deportiva. Se disponen en capas según se desee. Otros tipos de rellenos son el vellón de lana lavado de oveja, sábanas en desuso, viejas mantas, arpillera.

##### EL ARMADO

Una vez prontas las partes de la manta, la siguiente etapa es unir el forro y el relleno para que ambos queden sujetos. Esta tarea es importante, para que el relleno no quede suelto y se mueva de lugar, amontonándose en unas zonas y dejando livianas las otras. Generalmente, como el grosor no admite el uso de máquina de coser, se realiza a mano. Se decora con

botones que a la vez sirven de sujeción de las capas. También se usaron los ponchos “Patria” azules con forro rojo cuyos cuellos y botones se usaban para decorar la manta y hacerla más vistosa.

#### LA COSTURA COMO ACTIVIDAD INDIVIDUAL

Realizamos entrevistas a personas que confeccionaron o atesoran mantas traperas.

Encontramos estas mantas gracias al famoso “boca a boca”. Recorrimos muchos kilómetros del territorio uruguayo, nos perdimos en más de una oportunidad, visitamos parajes urbanos y rurales. Nuestras visitas eran coordinadas de antemano, pero aun así nuestra llegada despertó curiosidad. Los encuentros eran siempre muy cautelosos al principio, pero luego se apreciaba una distensión que dejaba fluir los relatos, las historias, las anécdotas familiares que nos hacían viajar juntos al pasado, como si las mantas fueran alfombras mágicas, capaces de trasladarnos a través del tiempo y la costumbres.

Las entrevistas publicadas en el libro en relación a la actividad individual son 16.

#### LA COSTURA COMO ACTIVIDAD COMUNITARIA

La visita a los grupos que confeccionan mantas traperas en forma comunitaria, supuso para nosotras un encuentro con tradiciones que vienen de lejos.

Las entrevistas publicadas en el libro en relación a actividades comunitarias son 6.

Pertenecen a distintos departamentos del interior del Uruguay y de Montevideo. Los intercambios en general fueron muy provechosos.

Algunos grupos están fuertemente ligados a la religión, como por ejemplo grupos de mujeres de una Parroquia o de una Iglesia. Por lo general trabajan en sus casas lavando y preparando las telas para las mantas y se reúnen una vez a la semana para la confección. Vimos que en varias oportunidades comercializan las mantas traperas para generar ingresos económicos a sus comunidades. Es una actividad que la realizan hace muchos años, y nos relatan que comenzaron esta actividad llevadas por sus madres o abuelas. Tienen muy diferentes maneras de confeccionarlas, a mano o a máquina. En general trabajan con materia prima que es donada por los habitantes de sus comunidades.

#### EL DOCUMENTAL

En el año 2012 se realizaron tres talleres de mantas traperas en ciudades de menos de 5.000 habitantes en el interior del país. Nuestro objetivo era llevar esta actividad a los jóvenes primordialmente. Participaron unas 50 personas en total, niñas, jóvenes varones y mujeres y adultos. Con las filmaciones se produjo un documental de 25 minutos de duración, donde se plasmó las distintas actividades realizadas en las tres localidades.

Podemos concluir que los talleres fueron una gran experiencia enriquecedora en todo punto de vista, para quienes dictamos los talleres como para quienes participaron de los mismos. Llevamos la máquina de coser y la técnica de confeccionar mantas traperas a lugares donde no se conocía esta práctica. Se realizaron en total unas 25 mantas traperas.

Nos interesa la opinión de toda la ciudadanía por eso creamos un blog

[mantastraperas.blogspot.com/](http://mantastraperas.blogspot.com/)

Trailer del documental

<https://www.youtube.com/watch?v=9Sr7D8El-hM>

Equipo de investigación: Paula Larghero, Lic. en Ciencias Antropológicas, UDELAR; Hersilia Fonseca, Licenciada y Prof. De Historia UCUDAL; Cecilia Jones, Ingeniera Agrónoma, UDELAR - Maestría en Ciencias de la Universidad de Minnesota (USA) y Virginia D'Alto, Gestora Cultural, estudiante del posgrado en Diploma en Gestión Cultural, UDELAR.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

BARRÁN, José Pedro, 1995. El nacimiento del Uruguay moderno en la segunda mitad del siglo XIX.

BARRIOS PINTOS, Aníbal, 2001. El silencio y la voz: historia de la mujer en el Uruguay, Linardi y Risso, Montevideo.

BEAUDRY, Mary C., 2006, Findings. The Material Culture of Needlework and Sewing. Yale University, New Haven.

CIDE (Comisión Inversiones y Desarrollo Económico) 1963, Estudio Económico del Uruguay, CIDE, Montevideo.